



LAS BOLSAS DE PLÁSTICO UN PROBLEMA CRECIENTE

Son prácticas, eficientes, limpias y... ¡son gratis! Nos han acostumbrado a que es agradable ir al supermercado hacer la compra y salir con todos los artículos dentro de bolsas de plástico. Su mínimo peso, unos 6 gramos capaces de llevar hasta cinco kilos, su bajo coste y su impermeabilidad al agua las ha convertido una costumbre para llevar alimentos, ropa o cualquier otra compra cotidiana.

Cada bolsa de plástico que se utiliza en las compras diarias tiene un importante coste medioambiental.

En su fabricación se usa energía, se gastan productos no renovables del planeta y se contamina el medio ambiente.

En tierra y en el mar las bolsas de plástico ya constituyen casi un elemento de los paisajes.

MÁS DE MEDIO SIGLO CON PLÁSTICOS

En 1953 el alemán Karl Ziegler desarrolló el polietileno y en 1954 el italiano Giulio Natta creó el polipropileno, los dos plásticos más utilizados actualmente. Las primeras bolsas de plástico fueron introducidas en Estados Unidos en 1957. Las bolsas de basura de plástico empezaron a aparecer en las casas y por las cunetas de todo el mundo a finales de los sesenta.

PETRÓLEO TRANSPARENTE

El origen de las bolsas de plástico es el petróleo, el gas natural y otros derivados de la industria petroquímica, que en las fábricas de plástico se

transforman en moléculas de hidrógeno y carbono conocidos como polímeros o resinas polímeras.



SINDICATO DE EMPLEADOS
DE COMERCIO DE
MAR DEL PLATA-ZONA ATLANTICA



LOS COSTES EXTERNOS QUE SE OLVIDAN

Nosotros recibimos gratuitamente las bolsas de plástico nuevas cada vez que vamos al supermercado, en donde un alimento puede ser embalado primorosamente con hasta tres o cuatro embalajes sucesivos.

La "generosidad" del supermercado proviene de lo poco que cuesta la materia prima para hacer dichas bolsas. Lo que se debe al hecho no tan fortuito de que el petróleo por ahora es muy barato. Y el petróleo es tan barato porque las empresas no toman en cuenta los costos ambientales.

La experiencia de algunas tiendas y supermercados demuestra que cuando las bolsas de plástico se les pone un precio simbólico se puede reducir su consumo hasta un 30 %.

PORQUERÍA EN LAS CALLES

Pero multitud de bolsas traviesas escapan a su destino final en el vertedero, volando por los aires una vez desechadas, y contribuyen a ensuciar los paisajes, las playas y los mares.

Cuando las bolsas de plástico están serigrafiadas todavía es peor ya que las tintas contienen residuos metálicos también contaminantes. Las pinturas de impresión contienen plomo y cadmio, metales pesados altamente tóxicos.

Puedes observar en las calles la cantidad de restos de bolsas de plástico por doquier. Y otro inconveniente del material plástico es que, su incineración genera también gases que resultan altamente tóxicos. Hay que acostumbrarse a llevar sus propias bolsas (las de tela son las más adecuadas), cuando vamos de compras.

Algunos fabricantes han introducido recientemente bolsas de plástico biodegradables, a base de polímeros de almidón o ácidos polilácticos que no contienen derivados del petróleo.

Referencia:

Ecología práctica - simplicidad vital - La Tierra al día - cultura ambiental